

Una historia de la filosofía

64 El pragmatismo estadounidense

Por el Dr. Arthur Holmes de Wheaton College

Al final de la hora del viernes, tras comentar sobre Whitehead, Ciencia y el Mundo Moderno, dijimos que hoy intentaríamos dedicar algo de tiempo para cualquier debate que deseen. Así que, conscientes de que las sobras recalentadas del lunes no siempre son precisamente lo que estamos preparados, esto, para resumir el cambio que representa respecto a lo anterior, al menos desde la metafísica clásica, en lugar de la sustancia, una identidad perdurable de una sustancia como la realidad última, su proceso. Y los ingredientes son eventos que van y vienen.

Así que no existe una identidad duradera a lo largo del tiempo, aunque sí existen tensiones persistentes en eventos largos y prolongados. Después de todo, la historia del cosmos es un evento extenso. El cambio se produce, por supuesto, del modelo mecanicista del siglo XVIII al modelo orgánico, si consideramos este asunto del modelo 1, el modelo 2 y el modelo 3. Así pues, se trata del desarrollo de nuevas ciencias en el siglo XIX, la biología del desarrollo, algo distinto a las explicaciones mecanicistas de la vida, la física de la relatividad, la física energista, la descomposición de la solidez de la materia, etc.

Y para ese modelo relacional más orgánico, si se quiere, cabe destacar, quizás, que Whitehead sigue siendo un pluralista cuantitativo, es decir, en términos de cuántos eventos hay. Obviamente, muchísimos eventos. ¿Cuántos procesos hay? ¡Infinitos procesos!

Es un pluralista cuantitativo, numéricamente. Pero en cuanto a la naturaleza de esos eventos y procesos, todos son fundamentalmente el mismo: monismo cualitativo. Por lo tanto, la misma descripción de un evento se aplica a Dios y a una percepción sensorial particular que tenemos.

Así que, monismo cualitativo. Me parece que esa es la fuente de algunos de sus problemas: que no da suficiente importancia a las distinciones cualitativas entre Dios y la creación. Y, de nuevo, si se quiere, entre la persona humana y los fenómenos naturales.

La persona es, en cierto sentido, un fenómeno natural. Hay algo distintivo en las personas. Por eso, es ese monismo cualitativo el que parece generalizar excesivamente y aglutinar todo en el mismo proceso.

El modelo mecanicista, por supuesto, tenía relaciones externas, como en la interacción causal del dualismo mente-cuerpo de Descartes. En el modelo orgánico,

las relaciones son internas y son de la naturaleza misma de los términos de la relación. Relaciones internas.

Gracias a las relaciones externas , el siglo XVIII pudo buscar y reivindicar la objetividad completa del conocimiento. La mente es un receptor pasivo de datos. Y aunque Kant trastocó el panorama, para cuando llegamos a Whitehead, el continuo sujeto-objeto...

Bueno , es decir, en cada situación de conocimiento, me estoy tropezando con este código. En cada situación de conocimiento, ya existe lo que aportan los eventos antecedentes antes de que lleguen los nuevos datos. Y además, está la decisión que se toma en función de las posibilidades eternas que ofrece el nuevo evento.

Así que tanto lo subjetivo como lo objetivo contribuyen en este caso. Y, por supuesto, una preocupación fundamental para Whitehead es la separación entre hecho y valor en la perspectiva mecanicista, que da paso, en Whitehead, a la unidad de hecho y valor en la naturaleza teleológica general de la ISCI. Y, obviamente, hay muchos aspectos aquí que son muy importantes.

Me parece extremadamente útil su crítica a la separación entre hechos y valores. Y luego su crítica al modelo mecanicista.

Mi queja se centra en su universalización del modelo orgánico, la forma en que lo describe. Me parece que, al igual que la mayoría en esta tradición, dicen que el modelo orgánico, retomémoslo: el modelo mecanicista puede aplicarse a algunas cosas que, de hecho, funcionan de forma bastante mecánica. Y el modelo orgánico, en efecto, puede ser algo general en lo que respecta a los fenómenos mecanicistas.

Parece que se necesita algo más, un modelo más personalista. Y creo que eso es lo que se encuentra en algunos casos de existencialismo personalista. Personas como Kierkegaard, Martin Buber, etc., intentan enfatizar la categoría de persona como algo distinto de cualquier otra cosa.

Todo lo que puede hacer por una persona es decir que tú y yo, como personas, tenemos continuidad en términos de cierta tensión transmitida por la memoria, que mantiene ciertas cualidades en este flujo de experiencias a lo largo de los años, que es tú, la identidad personal transmitida por el flujo de experiencias. Y esa es una identidad limitada. De hecho, se han escrito artículos que afirman que la ética de Whitehead realmente no proporciona una base para responsabilizar a nadie, simplemente por los eventos sucesivos sin un agente continuo.

¿Quién puede hoy rendir cuentas por lo sucedido ayer, o quizás incluso ayer? Así que surgen problemas en ese tipo de ética . Bueno, ese es mi resumen de lo que hemos

estado hablando toda la semana pasada. ¿Quieres continuar con esto? ¿O, después del fin de semana, se acabó? Janelle.

Al hablar de lo que él busca como realidad, me parece que se trata de una sensación general de que se trata de un proceso. Y, sin embargo, dice que no se debe confundir, no se debe permitir que la falacia desplace la concreción. Este proceso parece muy abstracto.

Y luego volví a mirar la categoría, lo último, como algo que late en todo. Pero este pulso y esta creatividad siguen siendo abstractos para mí. Y, sin embargo, él les da concreción.

Me pregunto si estás usando el término abstracto en un sentido diferente al suyo. Me pregunto si lo que estás diciendo es que se trata de un concepto nuevo, que aún no domino del todo. Abstracto en el sentido de que me cuesta definirlo como algo que experimente inmediatamente.

Mientras que, creo que él usaría el término abstracto para referirse a una construcción mental completamente ajena a la experiencia. Mientras que el proceso, tal como él lo describe, cree que es realmente descriptivo de la experiencia. No has asimilado realmente la descripción.

Quizás eso es lo que diría. ¿Lo entiendes? Las palabras descriptivas tardan un tiempo en trascender las palabras y convertirse en algo que realmente capture la experiencia. Podrías intentar ver si su descripción de un evento se aplica a otras cosas además de un momento de percepción sensorial.

Tomemos, por ejemplo, un evento como... ¿qué quieres decir?, ir a la universidad por primera vez. ¿Recuerdas ese evento? Supongo que sí. Fue extraño, me pareció.

un evento abierto, ¿sabes? En otras palabras, llegas con una historia, una experiencia continua que te es dada.

Entonces te encuentras con datos objetivos. ¿Como cuáles? Bueno, lo de la orientación. Tener que orientarte en un campus desconocido.

Profesores que parecen esperar que hagas las cosas de forma independiente. Sea lo que sea. Y todo esto encaja en la misma estructura, y de ahí podrían surgir todo tipo de posibilidades.

Una de las posibilidades es que, entre todas las opciones, selecciones un ideal, una meta que perseguir. No te dejarás llevar por cosas superfluas. Recibirás una educación.

Objetivo subjetivo. La decisión. Y así se establece el rumbo.

Ese es el evento. Y luego puedes describir los eventos posteriores que surgieron a partir de él. Aquí, como estudiante de primer año, estás en Filosofía 101.

Los datos objetivos de ese curso. ¿Qué vas a hacer con ellos en ti mismo? Y para Whitehead, lo importante no es lo que hagas con ellos, desde una perspectiva utilitaria, sino lo que hagas con ellos en el sentido de asimilarlos. ¿Qué te hace? ¿Qué te hace? Hay varias posibilidades.

Y mucho depende de esa decisión, consciente o no, que selecciona entre esas posibilidades. Si describes un evento con ese estilo simple de datos objetivos, su aplicación es muy amplia. Diría que si esa descripción te parece abstracta, reflexiona sobre ella y pregunta: ¿no encaja? En una buena descripción, dirás que encaja.

Sí, cuando señalamos la transición del modelo mecanicista al modelo orgánico, la separación y la unidad del valor, me pregunto qué tiene de único esta transición que no sea ya intrínseca a la transición de la sustancia al proceso y de lo externo... Sí, no estoy seguro de aceptar esa idea. Me parece que esto es fundamental. Y una vez que define el proceso en términos de eventos, siguiendo la triple descripción, los tres ingredientes, se empieza a ver que se trata de un modelo orgánico.

Estas son relaciones internas. Existe este continuo sujeto-objeto. Así que todos estos son ingredientes en su descripción del proceso.

Sí, tienes razón. No son temas separados. Simplemente se trata de desglosar el concepto.

Lo cual es otra forma de decir que este es un esquema hermosamente coherente. ¿David? Estoy siguiendo una idea que surgió mientras leía Modernismo Sajón. ¿Oyes a David allá atrás, Bob? Un poco más alto, por favor, David.

Lo que leía era esto. En la página 54 de su libro, habla de cómo si los poetas hubieran seguido una visión mecanicista del mundo, en lugar de reactiva, habrían escrito poesía sobre la mente humana, en lugar de sobre la naturaleza. Si hubieran sido consecuentes.

¿No pasó eso también? No sé mucho de literatura, pero ¿no se hablaba de la grandeza de la mente humana en esa época? Piensas en el ensayo de Alexander Pope sobre el hombre, por ejemplo. Donde dice que el estudio adecuado de la humanidad es el hombre. Sí, así es.

Pero aun así, al escribir sobre la razón humana y exaltarla, siguen adoptando una postura objetivista. En ese sentido, no son coherentes. No son coherentes.

Adoptando una postura objetivista, consideran las cualidades primarias como objetivas. Creen ser bastante objetivos con respecto a las cualidades secundarias, que son efectos de las cualidades primarias en su propio aparato sensorial. La inconsistencia radica en que atribuyen esas cualidades secundarias a cosas externas.

Como si la rosa fuera roja. Como si la rosa oliera. Ya ves.

Entiendo que algunos digan: «Escuchen, son solo convenciones verbales y atajos». Cuando dices que sale el sol, no te refieres a que se mueve, ¿verdad? Cuando dices que la rosa es roja, no te refieres a que la rosa es roja, ¿verdad? Ya saben, el sol sale; el sol parece salir desde nuestro punto de vista. La rosa parece roja desde nuestro punto de vista.

Así que podían defenderse de esa manera. En ese caso, supongo que lo que dice Whitehead al respecto no es tanto una crítica como una exposición retórica del problema de desarrollar una estética de valores estéticos objetivos sobre una base mecanicista. Y, de hecho, al observar las teorías estéticas de ese período, Hume, por ejemplo, ve la estética más en términos de sentimientos subjetivos, pasiones, gustos, etc.

Lo que nos gusta. Ya ves. Así que no es que la rosa tenga un valor estético intrínseco.

El valor estético reside en la satisfacción del usuario. Al igual que el valor moral en la satisfacción del usuario, la dirección utilitaria. Ya ves.

¿Tiene sentido? Bien. ¿Te gustaría que en este momento del curso tuviéramos una discusión abierta alguna tarde o noche? ¿Te serviría? ¿Hegel? ¿Te gustaría hablar de temas poshegelianos a través de Whitehead, o esperamos a terminar con Dewey? ¿Qué prefieres? ¿Otra vez? Lo haremos después de Dewey. ¿Después de Dewey? Bien.

Después de Dewey, será. Lo que significa que será la semana que viene. Intentaré encontrar una fecha.

De todas formas, la semana que viene será mejor que esta. Esta semana parece que va a estar movida. De acuerdo.

Ahora, centrémonos en el pragmatismo estadounidense. Y permítanme, antes de añadir nada, decir que existen similitudes entre el pragmatismo y la filosofía de procesos. De hecho, hace años, para la conferencia de filosofía, celebramos la conferencia sobre metafísica de procesos, en la que se habló de Whitehead y de Dewey, porque la metafísica de Dewey también es de un tipo diferente.

Y verán que mucha de la terminología que estamos conociendo en Whitehead aparece en Dewey. No, no su descripción técnica de eventos ni nada por el estilo, sino los términos concreto y abstracto. Dewey también tiene una noción de evento que es la esencia de su obra.

Lo llama una situación, una situación problemática. El énfasis está, sin duda, en el proceso. El modelo es orgánico.

Las relaciones son internas, no externas. Se rechaza la objetividad absoluta del conocimiento en favor de una especie de continuum sujeto-objeto. Y se intenta, de nuevo, encontrar una unidad entre hechos y valores, en lugar de una separación entre hechos y valores.

Así que puse estas cosas sobre Whitehead en el foro para generar debate sobre él, pero tienen un doble propósito. Dejaré de lado este tema de lo cualitativo y lo cuantitativo .

No estoy muy seguro de querer eso. Pero por lo demás, creo que le puede servir tanto a Dewey como a Whitehead. Ahora bien, con esto en mente, algunas características generales del pragmatismo estadounidense.

En primer lugar , algunas características generales. La primera es que, como se desprende del término pragmático, afirma la primacía de lo práctico sobre lo teórico.

O si lo prefieres, la primacía de la experiencia concreta sobre la abstracción. Así que, Janelle, eso también debería gustarte. La primacía de lo concreto sobre la abstracción.

Y para Dewey, James y demás, al igual que para Whitehead, los empiristas británicos son culpables de abstracción. De modo que la apelación a lo concreto es una apelación a lo concreto en, digamos, el sentido hegeliano. Donde la dialéctica de Hegel se mueve de lo abstracto a lo concreto.

Lo concreto es la experiencia concreta. La experiencia tal como se vive, en lugar de la experiencia tal como la teorizan personas como Locke y Berkeley.

Con su teoría de ideas simples, etc., prima lo práctico, lo concreto. Su preocupación es la relación entre pensar y hacer.

O, como se expresa en algunas tradiciones como el marxismo, la relación entre la teoría y la praxis. Su objetivo es ver la experiencia holísticamente, no solo como experiencia cognitiva, sino también afectiva. Y, por cierto, esto también se puede encontrar en Whitehead.

No solo la prehensión conceptual, sino también la prehensión física. La cognitiva y la afectiva. De modo que se encuentra a los pragmáticos objetando el intelectualismo.

James usa esa frase para referirse a querer una teoría lógica por el mero hecho de la teoría. O empirismo del espectador, que es el término que Dewey le dio a Locke. Empirismo del espectador.

Ya sabes los epítetos que algunos lanzan a los deportes con espectadores. Como, por ejemplo, el fútbol. Donde hay un puñado de personas haciendo, como dicen, demasiado ejercicio.

Y varias decenas de miles reciben muy poco. Deportes para espectadores. El punto de Dewey es que John Locke reduce la experiencia a un deporte para espectadores.

En lugar de una participación activa. Concepción errónea de la experiencia. La experiencia es activa, no pasiva.

O la búsqueda de la certeza en la tradición de Descartes. La tradición de John Locke, hasta donde podemos. Dewey tiene un libro con ese título, La búsqueda de la certeza, en el que menosprecia la búsqueda de la certeza.

Para fines pragmáticos, ¿quién necesita certeza? Buscar la certeza es una búsqueda equivocada. Solo se necesita certeza práctica. Confianza práctica.

Suficiente para actuar. Ahora bien, tras toda esta apelación a lo práctico, a la experiencia concreta, subyace la tesis de que la experiencia es la realidad. La experiencia es la realidad.

Y en caso de que todavía pienses que la experiencia consiste en las ideas simples de Locke, que son meras representaciones de la realidad, dos comentarios. Primero, quizás diría el pragmático: la experiencia humana es nuestra realidad. Que es lo que probablemente diría un sociólogo del conocimiento.

La experiencia humana es nuestra realidad. Es decir, la realidad tal como es para mí. Ah, y empiezas a ver un fenomenalismo en el pragmatismo.

Un fenomenalismo en el pragmatismo. Tuve un profesor de posgrado que dijo un día, para sorpresa de muchos en la clase, que, para él, el pragmatismo y el positivismo eran lo mismo. No hay diferencia entre ellos.

Ambos son igual de malos. Esa fue su introducción a un curso sobre otra alternativa. Verás, en la época en que el pragmatismo y el positivismo eran la norma.

Pero la experiencia humana es nuestra realidad. Mi otro comentario es que esa es la tradición hegeliana. Porque lo que Hegel intentaba hacer, como ven, era mirar a través de la lente de la autoconciencia.

De la experiencia humana. Y de encontrar el desarrollo dialéctico en la experiencia humana de cualquier cosa. Proyectándolo a toda la realidad.

Muy en la tradición hegeliana. En Dewey, lo encontrarán especialmente. En sus primeros años, Dewey formó parte de la tradición neohegeliana estadounidense.

Sus primeras publicaciones fueron artículos en una revista llamada The Monist. Título interesante. The Monist.

Que, en aquellos días, era el Diario de los Hegelianos. Hegel, el monista absoluto. Bueno, El Monista dejó de circular durante mucho tiempo.

Cuando regresó, era simplemente una revista interesada en temas metafísicos. Pero en la época de Dewey, era la revista hegeliana. Así que, en realidad, lo que vemos en Dewey es otro hegeliano que convierte a Hegel a una base naturalista.

Ahora bien, Whitehead estaba convirtiendo a Bradley, discípulo de Hegel, a una base naturalista. Dewey estaba convirtiendo a Bradley, discípulo de Hegel, a una base naturalista. O quizás estaba convirtiendo a Josiah Royce, discípulo estadounidense .

Pero volvemos a la tradición hegeliana. Bien, esa es la primera característica: la primacía de lo práctico sobre lo teórico.

La primacía de la experiencia concreta. La segunda característica es el énfasis en las relaciones orgánicas. Relaciones orgánicas.

Y de nuevo, eso debería recordarme algo de Whitehead. La relación orgánica. Sí, la interconexión.

Así pues, en distintos grados, los pragmáticos critican la visión atomista de la experiencia representada por las ideas simples de John Locke. Ideas que surgen sin ninguna relación intrínseca con nada más. Las relaciones son puramente externas.

En el sentido de que las leyes de asociación les imponen relaciones. Bueno, ese tipo de cosas son tabú. James habla del flujo de conciencia.

Un flujo de conciencia, algo interrelacionado. Relaciones orgánicas dentro de todo el flujo de conciencia. Y Dewey habla de la experiencia presente como una mirada hacia adelante, como una referencia a la experiencia futura.

Y eso se ve en su concepto de idea. Porque una idea, para Dewey, es una idea sobre lo que haremos en el futuro. ¿De dónde sacas tus ideas? De la experiencia pasada .

Es decir, hacia el futuro. Piensas que todos están interrelacionados. Así que esa interrelación orgánica es fundamental.

Y es por eso que rechazan cualquier dualismo entre mente y cuerpo. Existe una interrelación entre lo físico y lo mental . Rechazan cualquier dualismo entre hecho y valor.

Separación entre hecho y valor. Los valores surgen en el contexto de la experiencia y en relación con la experiencia futura. De ahí la interconexión de las cosas.

Y luego la tercera característica: el naturalismo filosófico. El término naturalismo se usa en dos sentidos.

Uno, el naturalismo metodológico. Y el segundo, el metafísico. El naturalismo metodológico se refiere, por supuesto, a la metodología de las ciencias naturales .

Así pues, el naturalista metodológico universaliza el uso del método científico. Este se aplica a todo tipo de investigación. Y descubrirán que ese es uno de los temas dominantes en el libro de Dewey, La reconstrucción de la filosofía.

La reconstrucción que busca es una reconstrucción mediante la aplicación universal del método científico. Si te gusta el pensamiento experimental, tiene un libro titulado Ensayos sobre lógica experimental.

La universalización. Y creo que es justo decir que también es el caso de William James. Veremos eso con respecto a James.

Su famosa visión pragmática de la verdad es, en realidad, la idea de que se busca la confirmación experimental de una hipótesis. Esa es la manera de comprobar la verdad de una creencia. Y Charles Sanders Peirce, como veremos, dice que el método científico es la manera de consolidar una creencia en medio del flujo y reflujo de ideas inestables.

Método científico. Naturalismo metodológico, claro está . Naturalismo metafísico, naturalismo metodológico en todos ellos.

Creo que el naturalismo metafísico está muy explícito en Dewey. No en James. James es, en cierto modo, un teísta .

Oh, parece que James tiene un dios finito. Dios tiene un poder limitado. Pero es un teísta, en cierto modo.

Pero Dewey es un naturalista metafísico muy explícito. Solo existen procesos naturales, procesos naturales susceptibles de explicación evolutiva.

Así, en *Reconstrucción en Filosofía*, descubrirán que no solo busca universalizar la aplicación del método científico, sino también la explicación evolutiva. Y trata la historia de la filosofía como un proceso evolutivo en sí misma. Teoría de la selección natural.

Esto elimina cualquier forma fija, la fijeza de las especies, etc. Así pues, estas tres características —la primacía de lo práctico, la interrelación orgánica de todo y el naturalismo metodológico— son metafísicas en el caso de Dewey.

¿Suficientemente claro? ¿Suficientemente familiar con la terminología? Así que supongo que al menos se entiende lo suficiente como para reflexionar sobre ello. Bien, permítanme decir algunas cosas, brevemente sobre Charles Sanders Peirce. Si para ustedes el pragmatismo significa, si el término significa para ustedes relativismo, una teoría relativista de la verdad, entonces Peirce no es pragmático.

De hecho, para distanciarse de los otros dos que he mencionado, Peirce prefirió llamarse pragmático. Un pragmático. La cuestión es que Peirce sí creía en la objetividad de la verdad.

La objetividad del bien y del mal. De hecho, era un científico en ejercicio. Trabajó con el Servicio Costero de Estados Unidos.

Y simplemente se convenció del método científico como método de conocimiento. Pero es la obra de Peirce —y él la llamó Peirce en lugar de la obra de Peirce— la que sentó las bases para James y Dewey. Y así, la historia del pragmatismo estadounidense siempre se cuenta a partir de Peirce.

Desde nuestro punto de vista, algo interesante es que sus dos artículos más influyentes aparecieron en *Popular Science Monthly*, que no es precisamente el lugar ideal para encontrar información filosófica hoy en día. Pero en 1877 publicó un artículo titulado "La fijación de la creencia". Y en 1878, otro titulado "Cómo aclarar nuestras ideas".

Ahora bien, es evidente que el primero aborda la cuestión de garantizar la verdad. El segundo aborda la cuestión del significado. ¿Cómo llegamos al significado de algo y cómo aclaramos nuestras ideas? Y, en realidad, en ambos casos, la respuesta es la misma.

Observa las consecuencias prácticas. Si quieres saber qué significa una concepción, una idea o una teoría, pregúntate qué significa en la práctica.

¿Qué significaría si se pusiera en práctica? Y en La Fijación de la Creencia, lo mismo se aplica esencialmente a la determinación de la verdad de un asunto. Si se desea que una creencia se fije con seguridad, existen varias maneras de lograrlo. Rechaza tres de ellas y aboga por la cuarta.

El primero es el método de la tenacidad, que dice, en efecto, que no voy a cambiar de opinión, digas lo que digas. No me enfrentes a los hechos, ya lo he decidido. El método de la tenacidad.

Y su punto, obviamente, es que no hay forma de determinar la verdad. Puede ser una forma de fijar una creencia en la mente, pero no una forma de asegurar la verdad. El segundo es el método de la autoridad.

El problema radica en que existen autoridades contradictorias. Entonces, ¿cómo se juzga entre autoridades contradictorias? Y lo que dicen. El tercero es el método de la tradición.

¿De quién es la tradición? ¿De quién es la convención? Y, por supuesto, eso se parece mucho al método de autoridad. Así que lo que defiende es el método científico. El método científico.

No se trata de una tradición a priori que afirma algo antes de cualquier observación. Sino del método de confirmación de una hipótesis. Donde se apela a la evidencia pública dentro de la comunidad de observadores, la comunidad científica.

Un proceso autocorrectivo. Debería haber dicho que el método de la tradición apela a lo que diversas tradiciones consideran intuitivo. Su argumento es que las intuiciones varían de una tradición a otra.

Así que esto es lo que defiende. Ahora bien, ¿por qué no las antiguas preocupaciones por la prueba racional? ¿Por qué no el enfoque fundacionalista de encontrar los primeros principios y luego deducirlos? Y eso realmente llega al meollo del asunto. Porque lo que Peirce hace, básicamente, es criticar la tradición cartesiana.

Y aquí tengo una copia impresa que te permitirá conseguirla antes que tú. Ah, ya tienes una. ¿Todos tienen una? Bueno, dame las que te sobren después, si quieres.

Observa que esto proviene de sus documentos recopilados, a los que todos recurren para intentar comprender a Peirce. La mayoría eran ensayos. La mayoría de sus escritos eran ensayos.

Obsérvese que al principio dice que Descartes, el padre de la filosofía moderna, la distingue de la escolástica de la siguiente manera: enseña que la filosofía debe partir

de la duda universal, mientras que la escolástica nunca cuestionó los fundamentos. La prueba definitiva de la certeza se encuentra en la conciencia individual.

Habitación sola, calentada por la estufa. Una prueba intuitiva de la verdad siempre es privada. La escolástica se había basado en el testimonio de los sabios y la Iglesia católica.

En tercer lugar, la argumentación multiforme de la Edad Media implicaba numerosas razones y argumentos a favor de una postura determinada. ¿Recuerdan a Tomás de Aquino? ¿Cuántos argumentos daba para algo? La argumentación multiforme de la Edad Media es reemplazada por un único hilo de inferencia, a menudo basado en premisas discretas. Piensen en las Meditaciones de Descartes y cómo una cosa sigue a otra hasta el final.

En cuarto lugar, la escolástica tenía sus misterios de la fe, pero se propuso explicar todas las cosas creadas. Si bien hay muchos hechos que el cartesianismo no solo no explica, sino que los vuelve absolutamente inexplicables, salvo para decir que Dios los hace así. Ahora bien, en algunos o todos estos aspectos, la mayoría de los filósofos modernos han sido cartesianos.

Y creo que pueden ver cómo esto es esencialmente cierto hasta Kant, al menos. Y su respuesta sigue: En el primer punto, no podemos empezar con la duda completa.

¿Por qué no? Bueno, siempre pasamos por alto algo que no hemos pensado en dudar porque no éramos conscientes de nuestras propias suposiciones, no siempre conscientes de nuestras propias creencias. Sí, creencias. Puede que no seas consciente de tus propias creencias.

Es decir, dices : «Ah, sí, supongo que sí lo creo cuando alguien te lo señala porque lo das por sentado». Así que no podemos empezar con la duda total. En la práctica, no es posible.

En segundo lugar, el mismo formalismo aparece en el criterio cartesiano, que equivale a esto: todo aquello de lo que estoy claramente convencido es cierto. Bueno, obviamente, la búsqueda se vuelve irrelevante porque si todos estuvieran convencidos, no habría más preguntas. Y hay una gran diferencia entre estar convencido y que algo sea cierto.

Tenía un amigo que solía decir, cuando alguien le decía: «Bueno, eso es evidente». Mi amigo respondía: «Bueno, puede que para ti sí, para mí no». Y, por implicación, incluso si lo fuera para mí y para todos los demás, ¿qué más da?». Su argumento es que la claridad y la distinción son criterios de significación, no de verdad.

Decir que es claro y distinto significa: «Ah, ya entiendo lo que quieres decir», en lugar de decir que necesariamente es cierto. Aunque a veces la verdad se apoya en el significado. En tercer lugar, la filosofía debería imitar a las ciencias exitosas en sus métodos y confiar en la multitud y variedad de esos argumentos más que en la contundencia de cualquiera de ellos .

Eso es como decir que Descartes daba demasiada importancia al método matemático, que, por supuesto, en la ciencia continental de su época era el método de la ciencia continental, predominantemente la óptica y la mecánica. Pero en la ciencia experimental posterior, las matemáticas no son el método. Son solo uno.

, en cuarto lugar, toda filosofía no idealista supone un fin último absolutamente inexplicable e inanalizable. En resumen, algo resultante de la mediación misma, insusceptible de mediación.

Ahora bien, que algo sea tan inexplicable solo puede saberse mediante razonamiento científico. Pues bien, la única justificación de una inferencia científica es que la conclusión explica el hecho. Explicar, suponer que el hecho es inexplicable, no es explicarlo.

Y, por lo tanto, la suposición nunca se admite. Y repite algunas cosas escritas en contra del cartesianismo , diciendo que no tenemos capacidad de introspección. No tenemos capacidad de intuición.

No tenemos capacidad de pensar sin signos. Por lo tanto, no tenemos concepción de lo absolutamente incognoscible . Es decir, si no puedes pensar sin signos y no tienes signos para lo inconcebible, entonces no puedes pensar en lo impensable.

Sospecho que la última frase hace referencia a un filósofo británico de la misma época, Herbert Spencer, quien dividió todo lo que quería escribir entre lo cognoscible y lo incognoscible. Y se convirtió en una broma recurrente entre sus contemporáneos decir cuánto parecía saber Spencer sobre lo incognoscible.

Si no puedes hablar de ello, etc. Pero supongo que, además de decir esto con respecto a muchas cosas, algo que no sé qué, cualquiera de esos incognoscibles de los que no podemos hablar. Y más adelante , Wittgenstein nos dirá que de aquello de lo que no podemos hablar, debemos callar.

Lo cual es como decirles a algunos que se callen. Bueno, entonces eso es Peirce. Observen que esto tiene las características de, digamos, otra revolución metodológica.

Verán, Descartes representa una revolución metodológica en filosofía, desde el método escolástico. La revolución metodológica de Bacon, del método inductivo. Kant, la revolución metodológica del método trascendental.

Intentando comprender las precondiciones subjetivas de la posibilidad. Y ahora, otra revolución metodológica en los métodos experimentales. El método científico, universalizado.

Bueno, como dije, Peirce era realista. Creía que existían leyes universales de la naturaleza. Hay objetos, lo que él llamaba... reales .

No es real, sino real. No solo estaba pescando, aunque participaba en el estudio costero. Realidades objetivas que se pueden conocer.

Ahora bien, se trata del naturalismo metodológico. La metodología de las ciencias naturales se ha universalizado. Es este naturalismo metodológico el que adoptan los pragmáticos propiamente dichos .

James y Dewey son los más destacados. James llama al pragmatismo un método para resolver disputas filosóficas. Lo cual suena como la fijación de creencias.

Cómo corregir una creencia, cómo resolver disputas. Un método para resolver disputas filosóficas. Anticipando las consecuencias de una creencia.

Y ver si esas consecuencias realmente ocurren . El mismo patrón que con la verificación experimental de hipótesis. Sin embargo, es importante ver que en James, no se trata simplemente de fijar las creencias de esa manera.

Hay que observar el concepto de experiencia. Esto es lo que cambia. Y aquí se ve la diferencia, no tanto con Descartes, quien era el antagonista de Peirce, sino con Locke, con su análisis de la experiencia en ideas simples.

Recibido pasivamente. Unido o separado en términos de los procesos psicológicos de asociación, simplemente. Esa atomización de la experiencia.

Ahora bien, en lugar de una experiencia atomizada, lo que James busca es una experiencia más holística, interrelacionada, por así decirlo, y orgánica. Experiencia en ese sentido. Que es mucho más experiencia en el sentido de que realmente la experimentamos.

¿Recuerdas haber intentado comprender qué es un dato sensorial atomístico? Verás, un dato sensorial atomístico no es una mancha de color. Es una mancha. El color es un dato sensorial atomístico independiente que se impone a la mancha.

Verán, la noción misma de un dato sensorial atomizado, una experiencia en ese sentido, es un alto nivel de abstracción. ¿Lo ven? La experiencia concreta no separa las cualidades primarias de las secundarias, no se atomiza en ideas simples. La experiencia concreta es un continuo, una corriente, un proceso.

Así que es esta experiencia concreta lo que busca. Pero con James, la experiencia concreta siempre es experiencia psicológica. No se trata de qué piensas , sino de cómo lo sientes .

No se trata de qué piensas , sino de cómo lo sientes . Y observa cuán diferentes son en nuestra forma habitual de hablar. Verás, generalmente, en clase te pregunto: "¿Qué piensas?". "¿Qué tienes en mente?". Como si la experiencia que estuvieras teniendo fuera la de pensar ideas, pensar teorías.

Pero James no habla de la experiencia en ese sentido, que es el de la objetividad. Habla de la experiencia, no de cómo te sientes al respecto. ¿ Lo ves? ¿Cómo te sientes al respecto? ¿Sientes cierta falta de atención? En tu experiencia, ¿te sientes desatento ? ¿O te sientes satisfecho? ¿Entiendes? Falta de atención , satisfacción. Tesis, antítesis, síntesis.

Satisfacción, uno de los términos de Whitehead. ¿Te sientes desatento? ¿Te sientes satisfecho? ¿Lo ves? La experiencia psicológica. El hecho es que, como probablemente ya habrás leído, si has estado leyendo en Stumpf esta semana, James se formó inicialmente en medicina.

Énfasis en fisiología. Se interesó en la psicología tras estudiar durante un tiempo en los primeros laboratorios de psicología experimental en Alemania, a finales del siglo XIX. Psicología fisiológica experimental.

¿Entiendes los antecedentes del método científico? Eso fue antes de que la psicología se considerara una ciencia independiente. Creo que fue hasta 1910 , 1911, cuando la Revista de Filosofía se llamaba Revista de Filosofía, Psicología, Método Científico, etc. ¡Qué trabalenguas!

Revista de Filosofía, Psicología, Método Científico, etc. Así que cuando James regresó a este país y consiguió un trabajo como profesor de psicología en Harvard, estaba en el Departamento de Filosofía. Nunca tomó un curso de filosofía en su vida.

Y pasé gradualmente de escribir sobre psicología fisiológica a escribir sobre psicología introspectiva, a escribir sobre psicología filosófica y, finalmente, sobre filosofía. En aquel entonces, era mucho más posible hacerlo que ahora. No fue hasta después de la Segunda Guerra Mundial que la filosofía empezó a volverse altamente técnica y especializada.

Pero, sobre todo en aquel entonces, era una especie de investigación intelectual que cualquier persona culta podía leer. Por eso Peirce pudo publicar en *Popular Science Monthly* y tener influencia. Intente hacerlo ahora.

Así, por ejemplo, James escribe un libro sobre las variedades de la experiencia religiosa y la psicología de la religión. Es cierto que los filósofos siguen interesados en la experiencia religiosa y en el argumento a favor de ella.

Algunos de ustedes quizá recuerden la conferencia de Yandel del año pasado. Les interesa el pluralismo religioso. No solo los teólogos, como esta semana.

Pero los filósofos también se interesan por el pluralismo religioso. Yandel dio una conferencia sobre este tema el año pasado. Así que le interesa la experiencia concreta basada en su condición psicológica, o bajo la influencia de esta, su preparación psicológica.

Entonces, la pregunta, en términos de definir la creencia, en términos de comprender el significado de una teoría filosófica, es ¿qué significa psicológicamente? Así que define el materialismo. Aquí está su definición de materialismo: una definición pragmática.

El materialismo implica negar la eternidad del orden moral y truncar las esperanzas últimas. En contraste con el materialismo, lo que él llama espiritualismo, que en su vocabulario se equipara aproximadamente con el teísmo, significa afirmar un orden moral eterno y liberar la esperanza. Por lo tanto, el punto de referencia para definir el materialismo en contraposición al teísmo, las cosmovisiones antitéticas, es la psicología de la esperanza.

La experiencia psicológica de la esperanza. ¿Cómo se comprueba su veracidad? Y su respuesta es sencilla: si te proporciona la experiencia de la esperanza, ese tipo de satisfacción, entonces decimos que la teoría tiene valor económico. Funciona.

Y la verdad, la define simplemente como viabilidad. La verdad es viabilidad. Así, a partir del valor psicológico de una creencia, retrocede hasta una redefinición de la verdad.

Y puede hacerlo gracias a esta visión pragmática de que la experiencia es nuestra realidad. Así, la realidad que experimentamos es la realidad de la esperanza o la falta de esperanza. Y es a eso a lo que nos referimos cuando hablamos de la verdad.

Bueno, el tiempo ha pasado, pero resumiré esto y daré un par de ejemplos más de cómo lo aplica la próxima vez, y luego pasaremos a John Dewey.